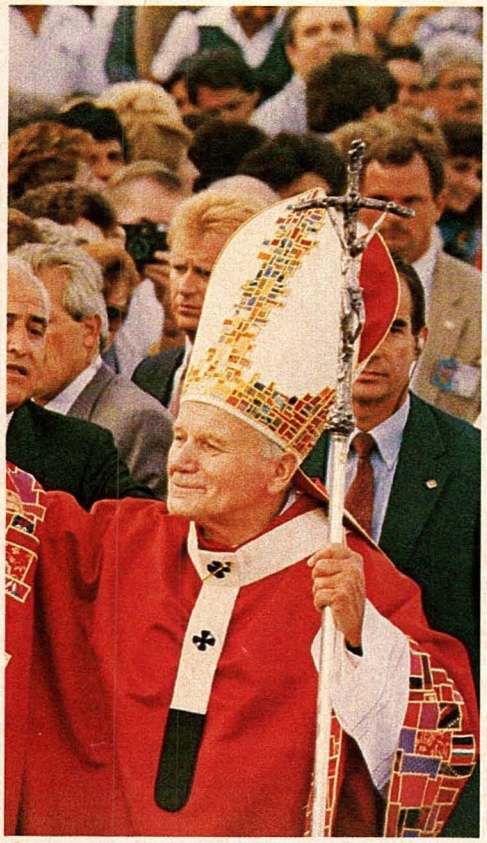
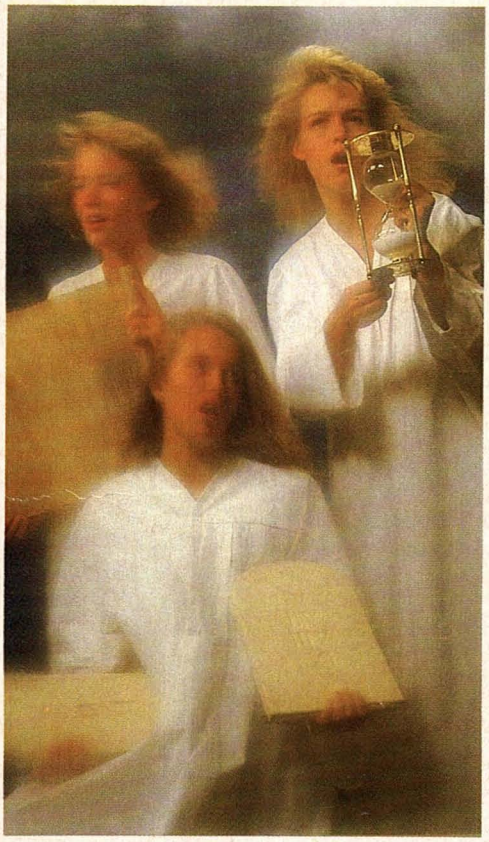
Septiembre 88

El CENTINELA

Jus Pero





EL PAPA Y EL ECUMENISMO

- *Los avances espectaculares del ecumenismo analizados con base autorizada.*

3

LA ADVERTENCIA FINAL DE DIOS

- *Un mensaje solemne y esperanzador para un mundo en crisis.*

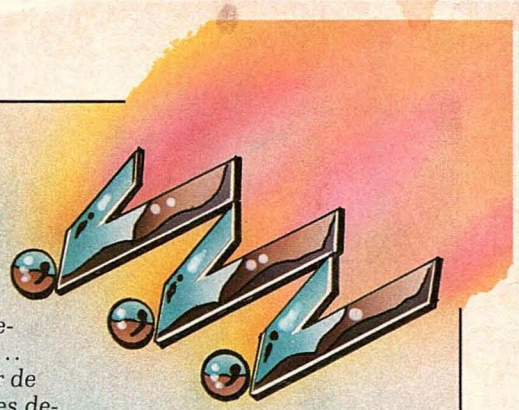
11

DIEZ MANERAS DE GANAR AMIGOS

- *Principios efectivos para encontrar nuevos amigos y revitalizar nuestra vida.*

13

UN MENSAJE DE MISERICORDIA



LOS tres mensajes angélicos de Apocalipsis 14:6-12 que se exponen en este número contienen el mensaje que da origen a todos los demás mensajes de la Biblia: ¡la justificación por la fe en Jesucristo!

El mensaje básico del primer ángel es la triple orden que se le da a los seres humanos: "Temed a Dios,... dadle gloria;... adorad" al Creador. Y en los tres mensajes hay una solemne amonestación a no adorarnos a nosotros mismos y una invitación a una vida de fe genuina, especialmente porque ha llegado la hora del juicio divino.

El progreso científico pareció estar frenado durante miles de años. ¿Era acaso que los antiguos tenían un índice o cociente de inteligencia bajo? No. Sus hazañas arquitectónicas, artísticas, astronómicas, matemáticas, etc., revelan un elevado nivel intelectual. Pero Dios retuvo cierto tipo de conocimiento porque posiblemente con él el hombre se hubiera destruido, y porque su propósito era que "el evangelio eterno" fuera predicado en esta última generación "a toda nación, tribu, lengua y pueblo", para lo cual serían necesarios los medios modernos de comunicación.

El mensaje del tercer ángel (véase el artículo "La advertencia final de Dios") es de suprema importancia porque abarca los dos anteriores. Su mensaje es la única esperanza de salvación para un mundo que perece, porque amonesta a no aceptar ni mucho menos practicar doctrinas humanas, cuya esencia es confiar en las propias obras y no depositar la fe en Jesús y en su sacrificio en la cruz.

La justificación por la fe es la obra divina en el corazón que anula el orgullo humano, y hace por el hombre lo que él nunca puede hacer por sí mismo. "Separados de mí —dice Cristo— nada podéis hacer".[1] Sin Cristo no podemos temer a Dios, ni darle gloria, ni adorarlo como el Creador.

El que sufre de la enfermedad de querer salvarse por medio de sus obras, se gloría a sí mismo, actitud que contradice "el evangelio eterno". Toda la gloria pertenece a Cristo, pues él murió en la cruz e hizo provisión completa. Cuando el orgullo humano está presente, se aleja la gloria de Dios. "Pero lejos esté de mí gloriarme —dice San Pablo—, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo".[2]

"¡Ha caído, ha caído Babilonia!" Este mensaje nos amonesta a no ser esclavos de doctrinas humanas, porque su base es la de toda religión falsa: la salvación por las obras. "Salid de ella, pueblo mío".[3]

La única manera de no "beber... del vino del furor de su fornicación", es decir, de sus doctrinas falsas, es aceptar por la fe las enseñanzas de Cristo y su sacrificio en la cruz. Sólo así se puede vencer sobre Babilonia o la confusión.

"¿No es ésta la gran Babilonia que YO edifiqué... con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad?,[4] exclamó lleno de suficiencia propia el rey Nabucodonosor. Por esta actitud de suficiencia humana, Dios hizo que ese rey comiera paja como los bueyes hasta que reconociera que es Dios quien gobierna y ordena todas las cosas. Debemos obedecer únicamente a Dios porque él anhela y puede librarnos de la esclavitud del orgullo y suficiencia propia de Babilonia. "Jehová exalta a los humildes, y humilla a los impíos hasta la tierra".[5]

Por la gracia de Dios, los redimidos finalmente triunfarán sobre la "bestia", la "imagen" y su "marca". De ahí que el profeta los ve aparecer "sobre el mar de vidrio,... cantan el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero".[6] Es un cántico de liberación que se entona a la providencia y el poder divinos. Los hijos de Israel fueron liberados cuando humanamente no había salvación, y los ejércitos perseguidores de Egipto —símbolo de esclavitud física y espiritual— fueron destruidos en el Mar Rojo cuando parecían invencibles. Entonces se entonó un cántico de liberación.[7] Y "el cántico del Cordero" es un recordativo de la liberación de todas las liberaciones: el triunfo de Cristo en la cruz y de todos los que crean en él de todo corazón.

Los tres mensajes angélicos concluyen en una forma positiva y ejemplar: "Aquí está la paciencia [firme perseverancia] de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús". La prueba de la fe es la obediencia: "¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley".[8] La fe en Cristo capacita para obedecer "los mandamientos de Dios" y desobedecer los mandamientos de los hombres que contradicen los divinos. Y esta fe se profundiza porque es la fe en Jesús.—J.J.S.

(1) S. Juan 15:5. (2) Gálatas 6:14. (3) Apocalipsis 18:4. (4) Daniel 4:30. (5) Salmo 147:6. (6) Apocalipsis 15:2-3. (7) Exodo 14 y 15. (8) Romanos 3:31.

ILUSTRACION: ENRIQUE FUENTEALBA

Número Especial

• Lea desde las páginas 5-12 una serie extraordinaria de artículos sobre los "Mensajes de los Tres Angeles" que aparecen en Apocalipsis 14:6-12 y que son de suprema importancia para cada ser humano. Son artículos escritos en forma sólida y clara. Su autor, el Dr. Humberto R. Treiyer, es doctor en Teología y docente universitario; actualmente ejerce la enseñanza en las Filipinas.

Otros títulos de interés:

• El Papa y el Ecumenismo • Diez Maneras de Ganar Amigos • Lucha con el Mar

EL CENTINELA (USPS 169-560) (The Sentinel). A Spanish language periodical. Published monthly by Pacific Press Publishing Association, 1350 North Kings Road, Nampa, ID 83687, U.S.A. Subscription rate $6.49 a year. September 1988. Second-class postage paid at Nampa, ID. POSTMASTER: Send address changes to EL CENTINELA, P.O. Box 7000, Boise, ID 83707.

EL PAPA Y EL ECUMENISMO

Dr. TULIO N. PEVERINI

El único ecumenismo aceptable es aquel que considera a Cristo y su Palabra como su único centro y fundamento. Como cristianos hemos de estar dispuestos a renunciar a todo lo que la Biblia condena y a aceptar todo lo que la Biblia manda.

LA VISITA del Papa Juan Pablo II a los Estados Unidos, precisamente hace un año, persiguió dos objetivos fundamentales: (1) Tratar de restaurar la disciplina y la unidad entre los católicos de dicho país; y (2) fomentar el movimiento ecuménico bajo el liderazgo moral y espiritual del papado. Consideremos esto último, con algunos de sus antecedentes y perspectivas.

UN POCO DE HISTORIA

Como es sabido, el movimiento ecuménico tuvo su origen en el Concilio Mundial de Iglesias (CMI). Este organismo, formado por iglesias protestantes, anglicanas y ortodoxas, fue fundado en Amsterdam en 1948 con el propósito de promover la unidad entre las iglesias cristianas.

Al principio, la Iglesia Católica tuvo una actitud recelosa o indiferente hacia el ecumenismo, pero esto cambió desde el pontificado de Juan XXIII (1958-1963). En efecto, este Papa "bueno", como se lo calificó, creó un secretariado para la Promoción de la Unidad Cristiana, y en 1961 envió por primera vez observadores a una asamblea general del CMI. Quizás su mayor aportación a la causa del ecumenismo fue la apertura del Concilio Vaticano II, uno de cuyos temas fundamentales fue precisamente ese movimiento.

Pablo VI (1963-1978) prosiguió en las huellas de su predecesor. Llevó a su culminación el Concilio Vaticano II, uno de cuyos esquemas básicos fue "Sobre el ecumenismo", y declaró la frase tan conocida: "Humildemente pedimos perdón a Dios y a los hermanos separados, como nosotros perdonamos a quienes nos han ofendido".

Junto con eso, Pablo VI procuró una mayor comprensión con numerosos dirigentes religiosos, cristianos y no cristianos. Algunos encuentros históricos fueron con el patriarca de Constantinopla, de la Iglesia Ortodoxa Griega; con el primado de la Iglesia Anglicana; con el jefe de la Iglesia Armenia; y con los miembros del CMI, en Ginebra.

PROGRESOS RECIENTES

¿Cuáles son los pasos salientes que la Iglesia Católica y otras iglesias cristianas han dado últimamente en la ruta del ecumenismo?

En su viaje a los Estados

AP/WIDE WORLD PHOTO

El Papa Juan Pablo II recibió una entusiasta recepción en su segunda visita a los Estados Unidos, realizada en septiembre pasado. ¿Cuáles fueron sus principales objetivos y qué significado tiene esto para el hombre de hoy? He aquí preguntas que este artículo procura contestar.

Unidos, que fue el 37.° de su pontificado, Juan Pablo II mostró claramente su posición al respecto. En efecto, cuando llegó a Miami declaró en términos muy cordiales: "Vengo como un amigo, un amigo de América y de todos los americanos: católicos, ortodoxos, protestantes y judíos; personas de todas las religiones..." Y al día siguiente tuvo una conferencia con los dirigentes judíos de dicho país, lo que pareció una continuación de su memorable visita a la Sinagoga de Roma, en abril de 1986, la primera que un Papa haya hecho alguna vez.

En el segundo día de su gira, el Papa se encontró en Columbia, Carolina del Sur, con 27 dirigentes protestantes y ortodoxos, a quienes exhortó a "trabajar para que llegue el tiempo cuando a todos los cristianos les será posible confesar juntos", presumiblemente la fe católica.

Mencionemos sumariamente otros hechos significativos y recientes del movimiento ecuménico, que algunos califican como el fenómeno religioso más importante de este siglo:

- En 1984 los Estados Unidos —un país eminentemente protestante— reconocieron al Vaticano como un Estado y al Papa como cabeza del mismo. Tres décadas atrás esto hubiera sido imposible, como también las visitas de un Papa a dicho país; pero ahora el clima ha cambiado, y no hubo mayor reacción cuando el Presidente Reagan nombró un embajador oficial ante la Santa Sede.
- En 1986 el Papa hizo un viaje histórico por la India, donde se encontró con el Dalai Lama, el dirigente exiliado de los budistas tibetanos. Ese mismo año Juan Pablo y 700 dirigentes de 12 grandes grupos religiosos mundiales tuvieron un encuentro histórico en Asís, Italia, la villa nativa de San Francisco de Asís, para ofrecer oraciones interconfesionales en favor de la paz.
- También en 1986 tres ramas importantes del luteranismo en los Estados Unidos, votaron fusionarse en una denominación de más de 5 millones de miembros... otro paso en el largo camino a la unidad cristiana.

¿CUAL ES EL PRECIO DE LA UNIDAD?

Por todo lo dicho, y por lo que podría añadirse, no cabe duda que estamos ante un movimiento de una notable pujanza. La gran mayoría de los observadores comentan en tono muy favorable estos avances espectaculares del movimiento ecuménico:

- Se ha fomentado un clima cordial, amigable, entre católicos, protestantes y judíos, e incluso con representantes de otras religiones e ideologías. En términos generales, existe un diálogo franco y abierto entre los católicos y los "hermanos separados".
- El ecumenismo ha facilitado una actitud de apoyo a la difusión y el estudio de las Sagradas Escrituras; esto ha llamado la atención especialmente en la Iglesia Católica, tradicionalmente reacia a que los legos estudiaran la Biblia.

Otros analistas del ecumenismo, más cautelosos, manifiestan aprensión ante los siguientes hechos:

- En algunas manifestaciones del movimiento ecuménico, el tema central del evangelismo está siendo oscurecido o distorsionado por preocupaciones de carácter social o político.
- Se advierte en forma creciente una disposición a hacer concesiones, incluso doctrinales, en aras de la ansiada unidad. Por ejemplo, teólogos luteranos y eruditos católicos han preparado declaraciones conjuntas sobre la doctrina de la salvación, sobre la Santa Comunión, la autoridad y la infalibilidad papal.

Estos cambios, en el caso de la Iglesia Católica, representan básicamente concesiones de carácter formal, externo, que de ningún modo afectarán "cualquiera de sus posiciones dogmáticas", según aseguró el cardenal Agustín Bea. Por otro lado, la Iglesia Anglicana ha admitido que "en cualquier unión futura la primacía universal de la Iglesia debe quedar sujeta a la sede de Roma".

¿Adónde puede conducirnos este tipo de ecumenismo? A la renuncia de verdades bíblicas sostenidas con sacrificio durante siglos, o a una mezcla doctrinal que confunda a quienes sinceramente buscan la verdad y la salvación. ¿Podría pedirse un precio más costoso para asegurar una mera unidad institucional?

EL ECUMENISMO Y LA BIBLIA

El único ecumenismo aceptable es aquel que considera a Cristo y su Palabra como su único centro y fundamento. Al orar por la unidad de sus discípulos (S. Juan 17:20-23), Jesucristo se refirió a la unidad espiritual de los creyentes que es obrada por el Espíritu Santo y las Sagradas Escrituras. Dijo nuestro Señor: "Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad" (S. Juan 17:17).

Para llegar a la unidad que Cristo desea para el bien de su iglesia, ésta ha de estar dispuesta a renunciar a todo lo que la Biblia condena y a aceptar todo lo que la Biblia manda. Tan definitoria es esta condición que Bonhoffer se aventuró a hacer esta audaz afirmación: "Sólo un Papa que se someta sin reservas a la palabra de la Biblia podría ser el pastor de una cristiandad unida".

Insistimos: ¿Qué es más importante, la autoridad de la Biblia o la autoridad de la iglesia? La unidad buscada, ¿se basará en lo que la iglesia o los hombres dicen, o en lo que la Biblia enseña? La naturaleza del actual movimiento ecuménico quedará determinada por la forma como vaya contestando estas preguntas.

Según la Palabra de Dios, en estos últimos tiempos de la historia de la tierra habrá millones de personas que se adherirán humildemente a todas las enseñanzas bíblicas, lo que dará lugar a otro tipo de unidad religiosa. Procederán de todos los países y razas del globo, y provendrán de ideologías diversas e incluso de diferentes denominaciones religiosas. Formarán un grupo homogéneo porque oirán la voz de Jesucristo y obedecerán fielmente sus enseñanzas de amor.

Precisamente en esta hora incierta en que vivimos, Dios está invitando a todos los seres humanos para que se integren a ese grupo de seguidores fieles. De un modo especial esa invitación aparece en los mensajes de Apocalipsis 14, que se comentan extensamente en este número de EL CENTINELA. Aunque de carácter solemne, dichos mensajes están impregnados de misericordia y esperanza. Vale la pena leerlos.

¿Movimiento ecuménico?

Nadie puede permanecer indiferente ante él, porque en última instancia tiene que ver con nuestra decisión ante la soberanía de Jesucristo y de su verdad. Y de ello depende su destino eterno y el mío. ◊

ESPERANZA para un Mundo Angustiado

Dr. HUMBERTO R. TREIYER

PAGINAS 6, 7, 8, 10, 11, 12 FOTOS: DUANE TANK / ED GUTHERO

VIVIMOS en un mundo que se agrava y sufre cada vez más. Los científicos ya no tratan de determinar si la supervivencia de la humanidad corre algún riesgo, sino cuánto nos falta para trasponer el umbral del punto sin retorno: ¡la destrucción total!

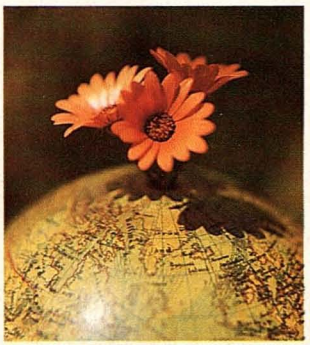


FOTO: HENRY RASMUSSEN

SIETE PAVOROSOS PROBLEMAS DE LA HUMANIDAD

Los agobiantes problemas del mundo podemos dividirlos en siete clases:

1. *La explosión demográfica.*—El ritmo del crecimiento de la población del mundo es avasallante. ¡Hemos llegado a los cinco mil millones! Abundan los gigantescos hacinamientos humanos: Ciudad de México, 20 millones; Nueva York, 18 millones; Tokio, 13 millones, etc., y con ellos los males físicos y sociales. Los recursos naturales se agotan; crece el subdesarrollo, la dependencia económica, la miseria, la angustia.

2. *La guerra.*—Los seres humanos no pueden vivir en paz a pesar de las tristes lecciones de la historia. En nuestro siglo se han firmado y violado más pactos de paz que en ninguna otra época. Desde 1914, comienzo de la Primera Guerra Mundial, hasta nuestros días, el mundo ha estado sufriendo un baño de sangre. Y el poder nuclear que el hombre tiene en su mano es suficiente para destruir unas 50 veces toda forma de vida en la tierra.

3. *Los funestos resultados de la educación racionalista.*—Si bien el racionalismo ha prestado contribuciones valiosas a la humanidad, es un hecho que algunos aspectos de esta filosofía —ya desde el tiempo de Descartes— han sido y son definidamente perjudiciales. Algunos de sus frutos más funestos son el materialismo y el uniformismo evolucionista. Millones están convencidos de que el origen de todo, incluso de la vida, es la materia. Dios, nos aseguran, es una hipótesis archivada como una de las grandes ilusiones de la humanidad. "Porque vendrá tiempo —escribió el apóstol Pablo— cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas... Siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad".[1]

4. *La contaminación moral.*—El abandono de la ley divina —el Decálogo— es, en gran medida, el resultado de la educación racionalista. El mundo busca liberarse de toda restricción. El matrimonio, círculo protector de la familia y de la satisfacción sexual genuina, ha sido severamente atacado. Las relaciones sexuales pre y extramaritales, el homosexualismo, el bisexualismo, el bestialismo y la prostitución de los niños, se extienden más y más ante la ac-

SERIE ESPECIAL SOBRE LOS "MENSAJES DE LOS TRES ANGELES"

Como el Dr. Treiyer lo indica al comienzo de su primer artículo, el mundo tambalea bajo el peso de la inmoralidad, el hambre, las guerras y otros azotes. Las soluciones se perciben inciertas y complicadas. ¿Tendrá Dios un mensaje para esta hora? Afortunadamente, así es. El capítulo 14 del libro de Apocalipsis revela que antes del desenlace definitivo de la lucha entre el bien y el mal, antes del llamado fin del mundo, se proclamará un mensaje cuya recepción o rechazo determinará nuestra afiliación al bando de Dios o al de Satanás. ¿En qué consiste ese mensaje? ¿Cuál será nuestra reacción ante la última invitación de un Dios de amor?

Apreciado lector, lo invitamos a leer estos tres artículos que siguen (págs. 5-12), dedicados a este tema tan importante que también afecta su destino.

MENSAJE DEL PRIMER ANGEL:

"Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo en alta voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas".

titud permisible de muchos; pero sus resultados psicológicos son catastróficos.

5. *El pensamiento científico carente de principios éticos.*—Cinco naciones fabrican armas atómicas; otras pronto lo harán, lo que muchos condenan desde el punto de vista moral. Sin embargo, lo que más preocupa actualmente es tratar de establecer los límites éticos de la biología. Los atrevidos experimentos con los secretos de la célula y con los ácidos nucleicos, levantan serias dudas en quienes ven cómo los científicos tratan temerariamente de asumir el papel de Dios.

6. *La contaminación del ambiente.*—La basura y los desechos han llegado a todo rincón de la tierra; los hay incluso en los océanos, la atmósfera y la estratósfera. Treinta mil productos químicos de los siete millones que se producen, representan serios peligros para la vida. Añádense los residuos atómicos, la "lluvia ácida", la erosión galopante de tierras cultivables y otros fenómenos semejantes.

7. *El sufrimiento humano.*—Actualmente vive una cantidad de científicos equivalente al 90 por ciento de los científicos de toda la historia, y cada día éstos publican unos siete mil artículos, muchos de ellos con noticias de asombrosos descubrimientos médicos; sin embargo, los males y los dolores se multiplican. Más de 10 millones sufren de diferentes ti-

pos de cáncer; pululan las enfermedades venéreas; el SIDA (AIDS) ha ensombrecido aún más el panorama del sufrimiento.

¿MALES APOCALIPTICOS?

Algunos han calificado como "apocalíptica" a esta compleja crisis que hemos descrito anteriormente. El adjetivo "apocalíptico" está de moda. Todo lo malo tiene dimensiones apocalípticas: problemas, tragedias, terror, enfermedades, amenaza nuclear, impotencia humana, etc. Pero el sentido arbitrario que se le da a "apocalíptico" contradice su verdadero significado. "Apocalipsis" es una palabra griega que significa *revelación, descubrimiento de algo oculto.* Las primeras palabras del Apocalipsis, el último libro de la Biblia, son: "La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar [revelar] a sus siervos las cosas que deben suceder pronto". El Apocalipsis es la revelación divina a los seres humanos para darles seguridad y paz. Su lectura nos enseña claramente que somos hijos de Dios y candidatos a la vida eterna por medio de Jesucristo. Para nuestros males "apocalípticos" Dios tiene soluciones "apocalípticas".

LA ULTIMA INVITACION DE DIOS AL MUNDO

¿Llegaremos alguna vez a ser felices? ¿Cambiará este estado trágico de todas las cosas? Veamos lo que dice el libro que hemos mencionado: "Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra —nos dice Dios—; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento".[2] "Vi un cielo nuevo y una tierra nueva... Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos;... porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono [Dios] dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas".[3]

La Biblia nos dice mucho más sobre esta maravillosa restauración, especialmente en el Apocalipsis. Pero antes de que ocurra, Dios enviará un solemne mensaje de invitación y advertencia basado en este libro profético. El Apocalipsis nos presenta una cosecha de... seres humanos. Esta cosecha tiene su antecedente en el libro de Joel, profeta del Antiguo Testamento, quien profetizó unos 800 años antes del apóstol Juan, el autor de Apocalipsis, pero ambos se refirieron al destino final de todos los seres humanos.

"Echad la hoz, porque la mies está ya madura —exclama Joel—. Venid, descended, porque el lagar está lleno, rebosan las cubas, porque mucha es la maldad de ellos".[4] "Mete tu hoz, y siega —registra San Juan—; porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la *tierra* está madura. Y el que estaba sentado sobre la nube [Cristo] metió su hoz en la *tierra*, y la *tierra* fue segada... Mete tu hoz aguda,y vendimia los racimos de la *tierra*, porque sus uvas están maduras. Y el ángel arrojó su hoz en la *tierra*, y vendimió la viña de la *tierra*, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios".[5]

Joel se refiere "al valle de Josafat"; Juan insiste significativamente en el sustantivo "tierra" porque la cosecha será mundial. Como el "valle de Josafat" no existió como tal ni existe, cualquier significado que se le dé tendrá que estar relacionado con el nombre Josafat, que en hebreo significa "Dios juzga", y en un sentido amplio "el juicio de Dios". También es llamado "el valle de la decisión".[6]

Ambas cosechas estarían precedidas por un juicio o examen que Dios hará a los seres humanos, basándose en sus obras y en su relación con Jesucristo. Unos serán considerados como uvas (cubas), otros como trigo.

La extensión de la cosecha es más amplia para Juan, pero ambas son una y uno es también el

ILUSTRACION: ENRIQUE FUENTEALBA

momento cuando serán recogidas, o sea cuando Cristo regrese a la tierra: "Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda".[7]

La separación que Cristo hará se basará en la relación que la persona tenga con él y en una evaluación justa de las obras de cada uno: "El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía. He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo para recompensar a cada uno según sea su obra".[8] La decisión individual frente a Jesús es lo único que determinará el destino de cada uno.

Esta solemne invitación divina es proclamada por tres ángeles, ¿por qué? Los ángeles, seres espirituales creados por Dios, son superiores a los hombres. La palabra griega que se traduce *ángel* también significa *mensajero*, nombre que se le daba al portador de un mensaje o noticia. Estos tres ángeles representan a los seres humanos que aceptan la responsabilidad de proclamar al mundo el mensaje de la última invitación divina. La magnitud de esta tarea —predicar "el evangelio eterno... a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo"— excluye la posibilidad de que sean sólo tres personas.

Los que proclaman este mensaje se pueden indentificar fácilmente.[9] Tienen "la paciencia de los santos": su proclamación se prolongaría más de lo que pudo suponerse; "guardan los mandamientos de Dios": cumplirían su misión en un tiempo cuando la ley de Dios sería abandonada y quebrantada abiertamente; "tienen la fe de Jesús": la fidelidad y la lealtad de Jesús durante su ministerio terrenal se verían en las vidas de ellos.

CUANDO SE ESCUCHARIA ESTA INVITACION

Según las profecías de Daniel y Apocalipsis, estos mensajes serían proclamados y escuchados en algún momento después de 1798. Ambos profetas anticiparon el surgimiento de una apostasía dentro de la iglesia cristiana, lo que ocurriría después de la caída del cuarto imperio mundial —Roma— y de su división en diez reinos. En medio de éstos y en la ex capital del mencionado imperio aparecería un poder "diferente" o político-religioso, que ejercería un dominio casi absoluto sobre la cristiandad durante 1.260 años: desde 538 hasta 1798. En estos siglos rechazaría una tras otra las verdades del Evangelio y las suplantaría con doctrinas de origen pagano y de su propia invención.

Pero el eclipsamiento de ese poder y la notable difusión de la Biblia hicieron posible la proclamación de la última invitación divina. La distribución masiva de las Sagradas Escrituras empezó con la fundación de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera (1804) y de la Sociedad Bíblica Americana (1816).

El punto central del libro de Apocalipsis es la proclamación final del mensaje de gracia, del Evangelio de la salvación por la fe en Cristo Jesús.

TRES ANGELES Y TRES RANAS

A partir de 1798 comenzó "el tiempo del fin" de la profecía bíblica. Los mensajes o invitaciones divinas de los tres ángeles se proclamarían uno tras otro y se complementarían, pues su mensaje básico es "el Evangelio eterno", el Evangelio de la justificación por medio de la fe en Jesucristo. Esta fe sólo se puede manifestar por medio de una obediencia completa a todo lo que Dios ordena en su Palabra y gracias a la obra del Espíritu Santo en el corazón humano.

El poder político-religioso ya mencionado también aparece bajo otro símbolo: "Tres espíritus inmundos a manera de ranas;... son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso".[10] Es evidente el paralelismo entre estos dos mensajes simultáneos de invitación: el de Dios, por medio de tres ángeles simbólicos; el de Satanás, representado por tres "espíritus de demonios". Uno invita a unirse con el Cordero (Cristo) "sobre el monte de Sion",[11] símbolo de la iglesia de Dios; el otro obliga a los impíos, por medio de diferentes agentes, a reunirse en un lugar también simbólico llamado "Armagedón".[12] Todo esto a partir de 1798, según otras declaraciones de este libro.

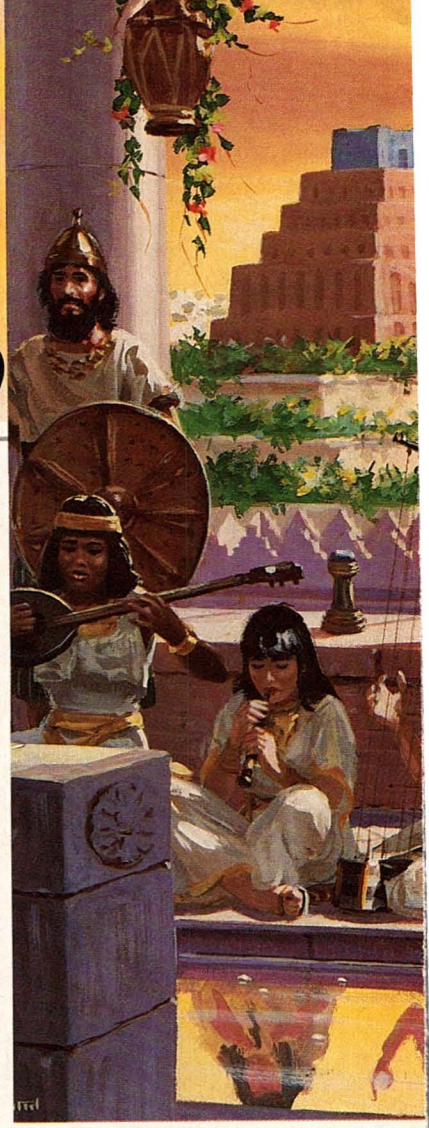
Todos oirán estas dos invitaciones, pero sólo se podrá aceptar una. Todos están escuchando los mensajes finales que se proclaman en toda la tierra. Usted y yo los estamos escuchando. Pero hay dos preguntas que exigen una respuesta satisfactoria: ¿en qué consisten estos tres mensajes y cuál organización o iglesia los ha estado proclamando?

EL MOMENTO DE ESTE MENSAJE

Es necesario que primero ubiquemos el tiempo de su proclamación. En *primer* lugar este mensaje y los dos siguientes precederían inmediatamente al regreso de Cristo: "Miré, y he aquí una nube blanca —aclara San Juan tras registrar los tres mensajes—; y sobre la nube uno sentado semejante al

(Continúa en la pág. 10)

Babilonia en su época de apogeo



"¡HA CAIDO, HA CAIDO

DE ALGO que se halle en confusión o desorden o que los cause, se dice: "¡Esto es una Babilonia!"

Babilonia, la capital más rica y esplendorosa del mundo antiguo, se encuentra hace muchos años en ruina y desolación. Este estado contrasta agudamente con su antiguo poder y magnificencia. "Y Babilonia, hermosura de reinos y ornamento de la grandeza de los caldeos, será como Sodoma y Gomorra, a las que trastornó Dios".[1]

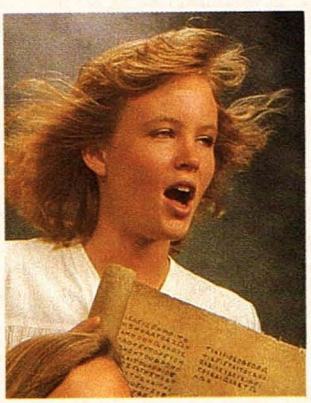
LA HISTORIA DE BABILONIA

Cuando se multiplicó la población de la tierra después del diluvio, los hombres se dividieron básicamente en dos grupos: los creyentes en Dios y los incrédulos. Estos últimos se unieron a un caudillo llamado "Nimrod, quien llegó a ser el primer poderoso en la tierra,... vigoroso cazador".[2] Bajo su liderazgo aquellos hombres construyeron varias ciudades, de las cuales la primera fue Babel, que significa "puerta del cielo".

Entonces comenzaron a construir "una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo",[3] para salvarse en caso de que sobreviniera otro diluvio.

Pero mientras construían la torre, símbolo de su orgullo y suficiencia, Dios confundió sus lenguas, y "así los esparció Jehová... sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad. Por esto fue llamado el nombre de ella Babel, porque allí confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra".[4] Y Babel, "puerta del cielo", irónicamente se convirtió en símbolo de "confusión".

Babilonia fue la capital de imperios muy poderosos como el amorreo (el más grande de sus monarcas fue el famoso Hammurabi), del kasita, del caldeo o neobabilónico, consolidado por Nabucodonosor a comienzos del siglo VI a. C., y el Imperio Medo-Persa la distinguió como una de sus capitales administrativas. Su destrucción fue lenta y por diferentes conquistadores. El historiador griego Herodoto la visitó en el siglo V a. C., y era poco lo que aún quedaba en pie. Cuando San Juan escribió el Apocalipsis era sólo un montón de ruinas.



¿SE EQUIVOCO DIOS?

¿Cómo podía entonces referirse Dios proféticamente a Babilonia como "la gran ciudad" y asignarle un papel tan importante en los momentos finales de la historia humana? ¿Se equivocó Dios al hablar de un resurgimiento de Babilonia que no se ha producido ni nunca se producirá? ¿O fue que San Juan no entendió bien lo que veía o se le decía? No. Lo que ha sucedido es que Babilonia, por su idolatría persistente y oposición sistemática a los planes de Dios, se transformó en un símbolo de los poderes contrarios a Dios.

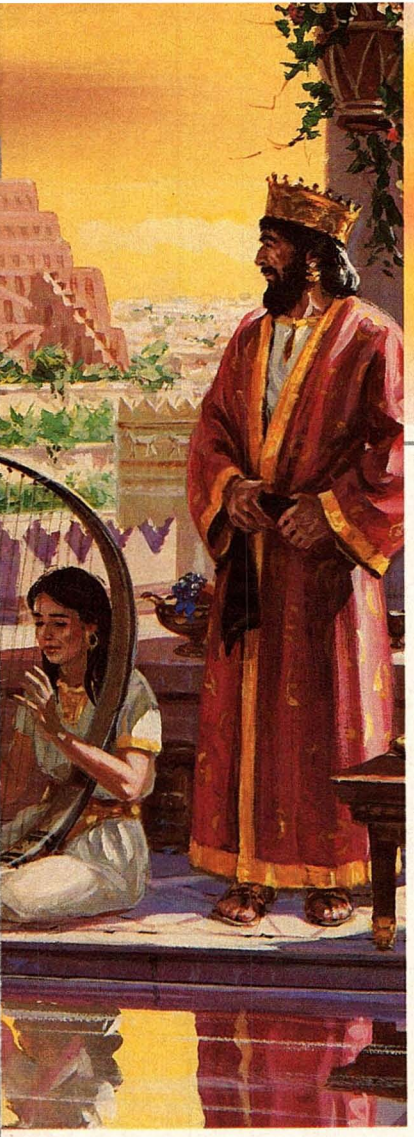
Es muy significativo que el apóstol Pedro llamara a la ciudad de Roma "Babilonia".[5] La llamó así porque las doctrinas y la influencia de Babilonia llegaron a Roma y echaron raíces. Las profecías de Daniel y San Juan nos muestran claramente que la ciudad de Roma se transformó en la sede espiritual de Babilonia. Es decir, allí se instaló un poder político-religioso dominado por la influencia de la antigua Babilonia. Esta Babilonia mística o simbólica también es llamada "la gran ramera", pues tiene hijas de una vida tan borrascosa espiritualmente como la de su "madre".[6]

RAMERAS DE LA BIBLIA

En el Antiguo Testamento Dios llamó repetidas veces "ramera" a Israel, su pueblo, cuando se apartaba de él para seguir cultos y dioses falsos.[7] El Apocalipsis se refiere duramente a las iglesias que aparentan identificarse con la Palabra de Dios, pero que, como el Israel de los días de Jesús y los apóstoles, lo niegan con sus acciones y sutiles enseñanzas. "Este pueblo de labios me honra —dijo Jesús—, mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hom-

MENSAJE DEL SI

"Otro ángel le s
Ha caído, ha ca
la gran ciudad, porq
a todas las naciones
de su forn



BABILONIA!”

ILUSTRACION: ENRIQUE FUENTEALBA

EGUNDO ANGEL:
iguió, diciendo:
ído Babilonia,
ue ha hecho beber
s del vino del furor
icación”.

bres... Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición”.[8]

La identificación de “la madre de las rameras” no es difícil, pues históricamente y doctrinalmente su caracterización es inconfundible. Babilonia es la continuación del Imperio Romano bajo el disfraz del poder político-religioso que ocupó su lugar e incluso su capital, y que con su apostasía, producto de esa mezcla de poderes, llenó de falsas enseñanzas el mensaje del “Evangelio eterno”.

En cuanto a las hijas de “la madre de las rameras”, tuvieron que haber dejado a su “madre”, pero transcurrido cierto tiempo regresaron a ella. Su alejamiento de la verdad ocurrió durante la proclamación del triple mensaje angélico, es decir, a partir de 1798 en adelante.

Esta apostasía incluía el abandono de una serie de doctrinas bíblicas, pero especialmente la falsa enseñanza de que el hombre puede salvarse mediante sus propias obras o esfuerzos. Ese fue precisamente el error de los constructores de Babel, que dio comienzo a Babilonia. Teniendo en cuenta esto, un aspecto implícito del mensaje del segundo ángel es el de la salvación por la fe en Cristo Jesús y la necesidad de aceptar plenamente su justicia.

UNA CAIDA PROGRESIVA

La caída espiritual de “Babilonia, la gran ciudad”, y sus hijas no sería repentina. Por lo tanto, este segundo ángel daría a conocer su mensaje en forma progresiva.

La proclamación del primer mensaje produciría en una serie de denominaciones religiosas una reacción que sería considerada como un proceso de apostasía irreversible, definitiva; y entonces, y no antes, la denunciadora voz del ángel recibiría un considerable volumen adicional: “Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible. Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites. Y oí otra voz del cielo, que decía: *Salid de ella, pueblo mío*, para que no seáis participantes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades”.[9]

La apostasía de “Babilonia la grande..., la gran ramera y sus hijas”, cruzará el límite de la tolerancia divina muy poco antes de las siete postreras plagas. Entonces su caída se denunciará como completa e irremediable, y al pueblo de Dios que aún se encuentre en ella se le pedirá urgentemente que la abandone para que no sufra cuando se derramen sobre esa organización impía “las siete copas [plagas] de la ira de Dios”.[10]

CONCLUSION

En algún momento posterior a 1798 Dios hace escuchar a este mundo su última invitación y advertencia: un ferviente llamado a temer a Dios y darle gloria, a adorarlo como el Creador; también se anuncia el comienzo del juicio de Dios. Pero este solemne anuncio encuentra una seria y extraña oposición de una gran organización llamada “Babilonia” y de sus hijas, lo cual marca el comienzo de la caída de éstas.

Dios repetirá el anuncio de esa caída y también su última invitación a sus hijos para que la abandonen rápidamente, a fin de que no participen del castigo que sufrirá debido a su incurable rebeldía.

Aún hay muchos hijos de Dios en Babilonia, quienes se hallan inconscientemente engañados por las tradiciones y enseñanzas de los hombres; pero Dios no los abandonará, sino que intervendrá para salvarlos. Oirán su llamado de salir, y lo obedecerán. Ahora es el momento de hacerlo. ¿Estamos dispuestos a salir de la confusión espiritual para obedecer únicamente lo que Dios ordena en su Palabra, y para gozarnos en las buenas nuevas de que Cristo es nuestro poderoso y amante Salvador? ◊

ILUSTRACION: © PPPA, JOHN STEEL

(1) Isaías 13:19. (2) Génesis 10:8-10. (3) Génesis 11:4. (4) Génesis 11:8-9. (5) 1 S. Pedro 5:13. (6) Apocalipsis 17:1, 5; 14:8. (7) Jeremías 2:20; Ezequiel 16:30-31, 35; Oseas 4:14; 9:1; Miqueas 1:7. (8) S. Marcos 7:6-9. (9) Apocalipsis 18:1-5. (10) Apocalipsis 16.

Si aceptamos a Jesús como nuestro Salvador y Señor, podremos enfrentar el juicio divino con gozosa confianza.

(Viene de la pág. 7)

Hijo del Hombre",[13] descripción bíblica frecuente de la segunda venida de Jesús.

En *segundo* lugar el contexto menciona la gran reunión final de los hijos de Dios "sobre el monte de Sion", que será previa a la segunda venida de Jesús. En *tercer* lugar este mensaje destaca la llegada de "la hora" del juicio de Dios. Esto indica que comenzaría en un momento predeterminado. La Biblia menciona este juicio y "la hora" de su comienzo. El apóstol Pablo aseguró a los intelectuales atenienses: "Dios... ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia",[14] y los antiguos profetas se refirieron al "día de Jehová". Veamos estos aspectos salientes del mensaje del primer ángel.

LA FECHA EXACTA DEL JUICIO

Algunos se preguntarán: ¿cuál es el día, cuál es la fecha del juicio mencionado por el primer ángel? El momento exacto lo anticipó el profeta Daniel en el capítulo 7 de su extraordinario libro. (Ver arriba *"Cuándo se escucharía esta invitación"*.) Se nos dice también que había un poder político-religioso designado simbólicamente como "bestia", que utilizaría su inmenso poder para imponer su religión por la fuerza. Esta abominable situación imperó 1.260 años: desde 538 hasta 1798.

Después comenzaría en el

cielo el juicio de toda la humanidad: "Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días... El Juez se sentó, y los libros fueron abiertos".[15] Esto sucedió no mucho después de 1798; por lo tanto este mensaje comenzaría a proclamarse alrededor de esta fecha.

El comienzo del juicio de Dios está mencionado en forma más específica en el capítulo 8 de Daniel. Empezaría inmediatamente después de que concluyera el largo período de los 2.300 años, período que arrancaría con un decreto promulgado por Artajerjes I, rey medopersa, en el año 457 a. C. o séptimo de su reinado, y que entró en vigencia en el cuarto trimestre de dicho año. Las especificaciones del mencionado decreto se encuentran en Daniel 9:25. Este largo período terminó, para ser exactos, el 22 de octubre de 1844, fecha en que empezó en el cielo el juicio previo al advenimiento de Cristo, o investigador, el cual durará hasta el fin del tiempo de gracia.

En este juicio, en el que se determinará quiénes serán salvos, Cristo es al mismo tiempo nuestro Juez y nuestro Abogado. Si aceptamos a Jesús como nuestro Salvador y Señor, y nos apropiamos por la fe de su justicia perfecta, podemos mirar a esta hora de juicio con gozosa confianza. Su "sangre... nos limpia de todo pecado".[16]

¿CREACION O EVOLUCION?

Un *segundo* aspecto no menos importante que el comienzo del juicio es el llamamiento a reconocer a Dios como el Creador. Esto significa que cuando se hiciera esta proclamación, el mundo estaría dudando mucho de que Dios es el Creador. Es muy significativo que Carlos Darwin (m. 1882), el padre del evolucionismo moderno, elaboró las conclusiones de su teoría evolucionista precisamente en 1844, y en 1859 las dio a conocer en su famoso libro *El origen de las especies por la selección natural*. Lo que Marx (m. 1883) y Engels (m. 1895) lograron hasta cierto punto con la historia, también lo logró en gran medida Darwin con la biología: ¡la eliminación de Dios! Junto con Hegel (m. 1831), su mentor intelectual, estos tres hombres fueron los responsables del cambio determinante del mundo en que ahora vivimos. Pero quizá nunca hubieran pensado en dedicarse al ateísmo si no hubiera sido por la equívoca representación de Dios por parte de muchos de sus llamados "ministros".

Desde esa época hasta nuestros días, y hoy con más poder que nunca, se está proclamando la soberana verdad de que Dios es el Creador de todo y Cristo Jesús es nuestro Redentor. Si realmente lo reconocemos así, permitiremos que él guíe todos los aspectos de nuestra vida. De ese modo honraremos y glorificaremos el nombre de Dios.

CONCLUSION

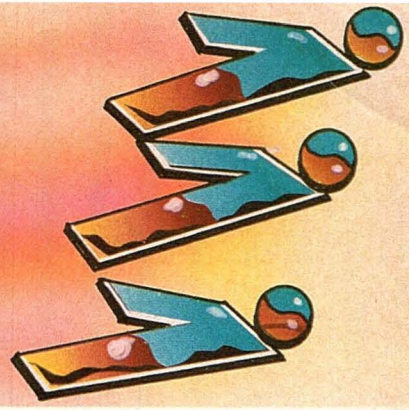
En medio de una incredulidad general, Dios extiende a los hombres su última invitación a abandonar la confusión —o Babilonia en el lenguaje profético— para formar parte de su pueblo, fácil de identificar por las características que Dios mismo le atribuye. Su mensaje exalta sobre todo a Jesús y es eminentemente bíblico.

¿Conoce usted a este pueblo? Búsquelo y lo hallará. Participe en esta proclamación, y comenzará a disfrutar de la paz que Cristo traerá completamente cuando venga por segunda vez a esta tierra.

(1) 2 Timoteo 4:3-4; 3:7. (2) Isaías 65:17. (3) Apocalipsis 21:1, 4-5. (4) Joel 3:13. (5) Apocalipsis 14:15-16, 18-19. (6) Joel 3:2, 14. (7) Apocalipsis 14:14. (8) Apocalipsis 22:11-12. (9) Apocalipsis 14:12. (10) Apocalipsis 16:13-14. (11) Apocalipsis 14:1. (12) Apocalipsis 16:16. (13) Apocalipsis 14:14. (14) Hechos 17:30-31. (15) Daniel 7:9-10. (16) 1 S. Juan 1:7.

MENSAJE DEL TERCER ANGEL:

"Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero; y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre. Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús".



ILUSTRACION: ENRIQUE FUENTEALBA

La Advertencia Final de Dios

LAS naciones promulgan leyes para regular la convivencia de sus habitantes, y quienes las violen deben sufrir las penas impuestas por su desobediencia. Estos castigos expresan el desagrado de la nación hacia los transgresores. Pero las penas que se apliquen son —deben ser— la manifestación de una ira serena, mesurada; por esto es que se la llama "justicia".

Los juristas nos dicen que hay unos 50 millones de leyes en el mundo. Esta astronómica proliferación se debe a que no hay una sola ley que sea perfecta; pero Dios sí tiene una ley perfecta: "La ley de Jehová es perfecta... Los mandamientos de Jehová son rectos... De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno".[1] Por esta razón, todo intento humano de modificarla la haría imperfecta y sujeta a continuos cambios.

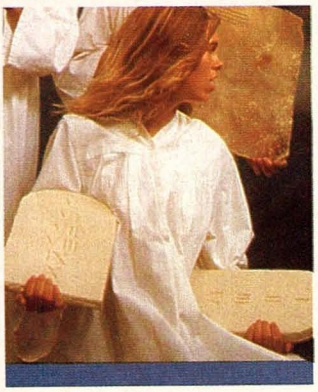
LA IRA DE DIOS

Ninguna nación permitiría jamás que nada ni nadie pisoteara sus leyes. El intento de tratar de hacerlo sería considerado como una abierta interferencia en los asuntos internos del Estado, y sobrevendrían las represalias. Estas reacciones serían una justificada expresión de ira, ¿y quién se atrevería a calificarlas de impropias o injustas? ¿Por qué, entonces, ha de extrañar que Dios advierta a los seres humanos contra los resultados de transgredir el Decálogo o Diez Mandamientos? Lo que no sería posible es que Dios no castigara a quienes se hayan atrevido a pisotear y quebrantar su santa ley, porque para su propio bien desea que comprendan cuáles son las consecuencias de la desobediencia.

"¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso —exclamó Moisés—; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad;... que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado".[2] "Tardo para la ira" no significa que nunca la ejercerá. "Porque la ira de Dios —escribió San Pablo— se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres".[3] Y añade con mayor dramatismo: "Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios... ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!... Porque nuestro Dios es fuego consumidor".[4]

La ira de Dios se manifestará definitivamente contra "Babilonia, la gran ciudad..., la madre de las rameras" y sus hijas, quienes adoran a "la bestia y a su imagen" y han recibido "la marca en su frente o en su mano"; es decir, no tienen "la paciencia de los santos", ni "guardan los mandamientos de

Por amor a la familia humana, Dios nos advierte en cuanto a las consecuencias de transgredir su santa ley o Decálogo. Lo que es más importante, nos da su gracia para que la obedezcamos y glorifiquemos su nombre.



Dios" ni "la fe (fidelidad) de Jesús". Su enemistad contra Dios la manifestarán en su esfuerzo total para destruir a todos los hijos de Dios. Esta será la manifestación de la ira del dragón o Satanás que se describe en Apocalipsis 12.

IDENTIFICACION DE LA BESTIA Y DE SU IMAGEN

La "bestia" de Apocalipsis 14:9-12 recibe ese nombre por su conducta cruel debido a la nefasta unión de la iglesia con el poder civil, de la política con la religión, lo que condena la Palabra de Dios. Según las profecías de Daniel, del Apocalipsis y de 2 Tesalonicenses 2:1-12, esta combinación de poderes surgiría durante el ocaso del Imperio Romano y en Roma. Esta unión fue la causa de la introducción de muchos errores en el cristianismo, y hasta de atribuirse blasfemamente la autoridad de modificar la ley de Dios y de perseguir implacablemente a los que se oponían a sus pretensiones. La historia abunda en datos sobre este vergonzoso período, lo que ayuda a identificar este poder.

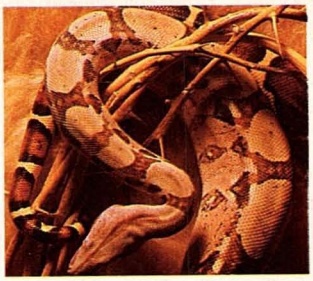
Aclaramos que no se trata de una persona sino de un poder: del poder que dominó durante la Edad Media, o sea de la apostasía encabezada por el obispo de Roma. Esta institución político-religiosa es la única que llena todos los requisitos de los símbolos y las fechas mencionados en las Escrituras. Surgió en el lugar y tiempo anticipados por la profecía y cumplió todas las predicciones, entre éstas el cambio de la ley de Dios: suprimió el segundo mandamiento, cambió totalmente el cuarto y alteró el orden de todos, excepto el del primero, y persiguió a muerte a los "herejes". Pero a su debido tiempo Dios le pedirá cuentas por la sangre que derramó.

La identificación de "la imagen de la bestia" es clara. Cuando terminaron hacia 1798 los 1.260 años de la opresión religiosa que tuvo efecto durante la Edad Media, apareció una nueva nación, que se caracterizó por su juventud y pacifismo, y también por favorecer la libertad civil y religiosa, gracias a lo cual alcanzó un extraordinario desarrollo. Pero estas características irían cambiando hasta el extremo de llegar a formar una "imagen" de la "bestia", y bajo la inspiración del dragón o Satanás emplearía todo su poder para exigir obediencia mundial a la "bestia".[5]

El poder mencionado por la profecía se refiere a los Estados Unidos de Norteamérica, país que apareció en el lugar y el tiempo profetizados y con la juventud y mansedumbre de un cordero.[6] Su acercamiento a Roma nadie se lo hubiera imaginado unos veinticinco años atrás. La creación de la "imagen" de la "bestia" es la aceptación, por parte del protestantismo de ese país, de la unión de la Iglesia y el Estado, algo que la Biblia desaprueba. Cuando esta unión ocurra —y hacia ella marchamos rápidamente—, se privará de sus derechos constitucionales a todo el que no se identifique con Babilonia, con su imagen y con sus hijas.[7]

La "marca... de la bestia" es todo lo opuesto al "sello del Dios vivo".[8] Cuando este drama de desobediencia se desarrolle completamente, todos tendrán un distintivo religioso: o "la marca de la bestia" o el "sello del Dios vivo". Sobre los que tengan la primera caerán las siete postreras plagas;[9] pero los que reciban "el sello" de Dios serán guardados para vida eterna.

La "marca" y el "sello" se refieren a las grandes decisiones, a las íntimas convicciones, que se manifestarán en la adoración. Unos adorarán al Creador guardando el día que él estableció: el sábado o séptimo día; los otros guardarán el domingo o primer día, establecido por los hombres. El sábado es la señal o sello de Dios.[10] El



cuarto mandamiento dice que Dios es el Creador de todo, que descansó en el día sábado, lo bendijo y lo santificó, y lo dio al hombre.[11] Al observar el sábado reconocemos a Dios como nuestro Creador y a Jesucristo como nuestro Redentor; esto significa que aceptamos por la fe la justicia perfecta de Cristo, la que cubre nuestros pecados. Esto también es una parte muy importante del mensaje del tercer ángel.

CONCLUSION

Días muy solemnes están delante de todos nosotros. Dios aún sigue dando la triple invitación al mundo; pero muy pronto dejará de hacerlo. ¿Recibirá usted "la marca de la bestia" o el "sello del Dios vivo"? Esto sólo puede responderlo usted. Recuerde cuál es la identificación divina: "Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús". ◊

(1) Salmo 19:7-8; Romanos 7:12. (2) Exodo 34:6-7. (3) Romanos 1:18; 2:5-6. (4) Hebreos 10:26-27, 31; 12:29. (5) Apocalipsis 13:11-14. (6) Apocalipsis 13:11. (7) Apocalipsis 13:15-17. (8) Apocalipsis 13:16-17; 7:2-3. (9) Apocalipsis 16:2. (10) Exodo 31:17; Ezequiel 20:12, 20. (11) Exodo 20:8-12; Génesis 2:1-3.

Diez maneras de ganar AMIGOS

La adquisición de nuevos amigos no sólo ampliará sus horizontes, sino que también revitalizará su existencia.

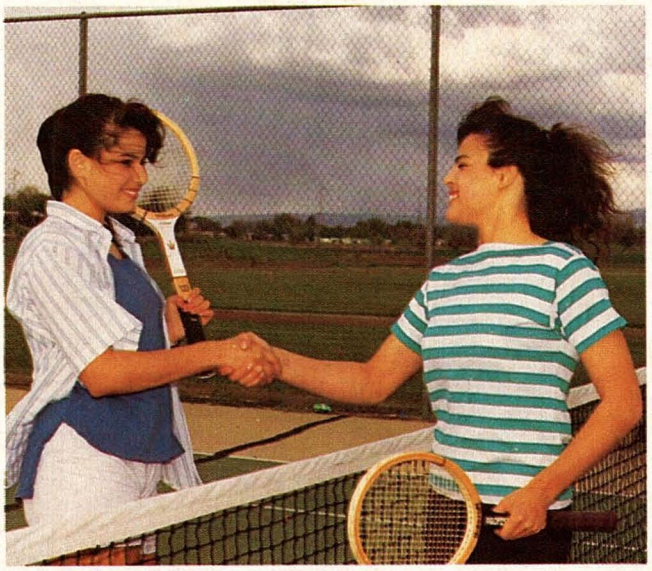
MARTA BECKMAN

¿RECUERDA cómo se sintió cuando se enamoró por primera vez? Los colores parecían más brillantes, el aire olía más fresco, y usted pudo ver en la persona amada cientos de detalles atractivos que no había notado hasta ese momento.

Todavía podemos experimentar esa renovación de nuestra vida, y "enamorarnos", por así decirlo, de personas de cualquier edad. A esta experiencia la llamamos amistad.

Todos tenemos amigos a los que amamos. ¿Acaso hemos olvidado la manera en que comenzamos cada una de esas amistades? ¿Estará usted nuevamente dispuesto a invertir tiempo y energía a fin de ganar nuevos amigos?

¿Cómo podemos encontrar a estos nuevos amigos y revitalizar nuestra vida? He aquí algunas ideas.



RODOLFO SANCHEZ

1. Puede unirse a un grupo. O si lo prefiere, puede organizar uno nuevo. ¿Cuál es su actividad favorita: La música, la costura, la artesanía, los deportes, escribir? Es posible que su iglesia tenga un grupo organizado de hombres o mujeres. Quizá tenga un club para parejas que acepte nuevos miembros de cualquier edad. En esos grupos podrá encontrar a personas con gustos similares a los suyos, con las que podrá formar clubes más pequeños. Un club no tiene que ser un grupo grande. Quizá prefiera uno con cuatro a seis personas, de manera que puedan reunirse en una casa o apartamento y viajar en un solo vehículo.

2. Relaciónese con personas que no son de su edad. Tome clases en alguna institución educativa cercana. Cuide a los niños de alguna pareja vecina. "Adopte" a un nuevo "hijo" o "nieto" en el hospital, guardería o agencia social. El pequeño ensanchará sus horizontes y usted, a través de él, podrá conocer a los padres, quienes apreciarán el afecto que ha brindado a su hijo.

3. Deje de hacer algunas de las cosas que ya ha hecho por mucho tiempo. Si usted ha sido el director de algún grupo por diez años, quizá es tiempo de renunciar y permitir que una nueva persona ocupe su lugar. Esto le dará la oportunidad de dedicarse a algo diferente, que le permitirá relacionarse con otras personas.

4. Trate de no perder a sus antiguos amigos. Dedique tiempo y energía para llamarlos, escribirles y visitarlos. Mientras se relaciona con sus antiguas amistades, conocerá a nuevas personas con las cuales ya tendrá un amigo en común, lo que facilitará la formación de otra amistad.

5. Embellezca su mundo. Usted es parte del ambiente en el que se mueven otros. Puede ser que mostrar una sonrisa en el rostro sea suficiente, pero podría también cambiar sus ropas o su peinado. Puede ahorrar dinero asistiendo a ventas caseras y de paso conocerá a otras personas. Cuide plantas en el interior o el exterior de la casa. Muéstreles a otros los cambios que ha hecho.

6. Sea activo. No se contente con andar a la deriva. Exprese sus ideas, viaje, construya algo, tome decisiones, escoja. Manténgase despierto y agradecido por la oportunidad de vivir.

7. Sueñe. Yo creo que nuestro subconsciente puede sugerirnos ideales de superación. Ore; nuestras oraciones serán contestadas, aunque no siempre de la forma en que deseamos. Ore a favor de sus amigos y para que usted también sea un buen amigo. Póngase en las manos de Dios.

8. Manténgase enterado de las noticias. Seleccione con cuidado lo que ve en la televisión o escucha en la radio. Lea los periódicos y envíe cartas al editor. Otras personas querrán darle su parecer y así ganará nuevas amistades. Participe en el proceso electoral. Es una buena manera de contribuir al mejoramiento del mundo en que vivimos.

9. Entréguese a los demás: dé de su tiempo, su atención, su aprobación y su estímulo. Escriba cartas de aprecio a aquellos que han influido en su vida para bien. Nunca conocerán sus sentimientos a menos que usted se los comunique. Dígales a otros que los ama; quizá mañana sea demasiado tarde.

10. Tenga un buen sentido del humor. Atrévase a desarraigar sus temores y su fachada de dignidad, y sea diferente. Aprenda a compartir sus arranques de buen humor. Sea una persona optimista y divertida. El entusiasmo es contagioso.

La fórmula para lograr la felicidad es un asunto individual, pero la obtención de nuevas amistades indudablemente enriquecerá nuestra vida. ¿Por qué no comenzar hoy mismo? ◊

ILUSTRACION: KEVIN CHADWICH

LUCHA CON EL MAR

JERIS E. BRAGAN

TRAVIS HOLT no tenía por qué preocuparse mientras corría por la arena hacia el océano aquella soleada tarde del mes de julio. Era un joven alto y fornido, de piel bronceada por los rayos del sol. Confiado en sus fuerzas, amaba el mar.

Si hubiera sido más cuidadoso habría notado que la playa estaba desierta. Nadie estaba nadando. De todas maneras se zambulló. El olor del mar y la tibia caricia de las olas inundaron sus sentidos. Era agradable sentir que su fuerza podía superar el intenso oleaje. Y con fuertes brazadas se alejó a unos 75 metros de la orilla.

Cuando miró hacia atrás, pudo ver a su madre, a su hermana mayor y a sus dos hermanos pequeños, que caminaban por la arena. Sonrió al notar que estaban más atemorizados que él de las enormes olas.

—No te alejes demasiado —le advirtió su madre.

Las madres siempre son así, pensó, siempre preocupadas por todo y por todos. Pero no se ofendió por la advertencia maternal, pues ella no era demasiado exigente. Dejó de adentrarse en el mar y se dejó llevar por las olas. Subía y bajaba como un pedazo de corcho.

LA RESACA

Inhaló profundamente y exhaló el aire salubre. Se habían terminado las clases. No tenía que pensar en exámenes, ni en presiones académicas, ni en maestros que le exigían un ma-

yor rendimiento.

¡Qué agradable era la vida!

Pasaron 20 minutos, y entonces comenzó a sentir cansancio en los brazos, hombros y piernas. Flotó sobre su espalda mientras disfrutaba de los graznidos de las gaviotas que revoloteaban sobre su cabeza. Entre tanto se alejaba poco a poco tratando de evitar las olas más fuertes.

—¡Travis, estás demasiado lejos!

Reconoció el agudo y distante tono de esa voz. Con una sonrisa se volteó y trató de tocar la arena con sus pies, pero no pudo hacerlo. Estaba mucho más hondo de lo que se imaginaba. Pensó que debía haber encontrado una depresión en la arena, y comenzó a nadar hacia la costa.

Lentamente lo fue sobrecogiendo un terrible temor, pues se dio cuenta que no estaba avanzando. Sentía como si las olas aferraran a su cuerpo sus líquidos y sofocantes brazos que lo arrastraban mar adentro. El terror lo dominó mientras luchaba contra la corriente con todas sus fuerzas.

—¡Travis —gritó su madre—, regresa ahora mismo!

—¡No puedo, mamá! —fue su respuesta.

UN INTENTO DE RESCATE

La preocupación borró el enojo en el rostro de la madre al comprender que su hijo estaba en peligro, y se lanzó al mar sin pensar en las consecuencias. Salió a la superficie a unos pocos metros de la orilla, y comenzó a caminar con dificultad hacia el joven.

Las agitadas y tenaces olas disminuían las fuerzas de Travis, pero la imagen de su madre que se acercaba le infundió redoblado ánimo. A pesar de esto sintió un poco de vergüenza al pensar que sería rescatado "por Mamá". Eso era algo de niños.

Estaban a una corta distancia el uno del otro cuando una expresión de sorpresa se dibujó en el rostro de la madre. La resaca también la había atrapado y la arrastraba hacia lo profundo. Impotentes y sin control, la madre y el hijo se encontraban a merced del mar.

—¡Oh, Señor —exclamó ella angustiada—, no permitas que yo vea a mi hijo ahogarse frente a mí!

Los minutos transcurrieron lentamente. Travis se sumergía vez tras vez bajo las olas. Pero en cada ocasión, cuando ya parecía que se entregaba a la líquida tumba, nuevas fuerzas, nacidas del terror y la desesperación, lo impulsaban hacia la superficie.

¿Responderá Dios las oraciones en una situación como ésta?, pensó Travis. ¿Qué podré ofrecerle a cambio de mi vida? No soy suficientemente importante como para que Dios pierda su tiempo conmigo. Pero a pesar de su pesimismo, sus labios susurraron una oración de dos palabras: "¡Jesús, ayúdame!"

Su madre, a unos 40 metros de distancia, aún luchaba por alcanzarlo. "Perdóname, mamá", murmuró tristemente, pues sabía que ella podría morir por su culpa. ¡Era tan buena, y lo amaba tanto!

De pronto, en forma instantánea, se iluminó su confuso cerebro y pudo ver la imagen de Alguien que moría por él, y que este sacrificio, como el de su madre, era un don desinteresado: un sacrificio ofrecido para él como ofrenda de amor de un Dios santo.

EL FINAL

El dolor de sus músculos fue reemplazado por una lánguida sensación de pesadez. Sus débiles esfuerzos apenas desafiaban al espumoso océano.

—Travis, déjate llevar por las olas —le gritó su madre.

¿Dejarme llevar por las olas? ¿Qué querrá decir? ¿Estaba ahogándose y ella le pedía que se dejara llevar por las olas como una nutria juguetona?

Pero abandonó su forcejeo y comenzó a chapotear como lo haría un perro. Lentamente se fue desmayando. El mar había triunfado.

Pasaron varios minutos. De pronto un agudo dolor en la rodilla despertó su entumecido cerebro. Exhausto, miró a su alrededor. La orilla se encontraba a pocos metros de distancia. Sus rodillas y sus manos se afirmaban en la arena y una suave espuma acariciaba sus piernas.

Se puso de pie y notó que su madre tosía para descongestionar sus pulmones, mientras lo observaba desde la orilla. Inhalando todo el aire que pudo, caminó tambaleante sobre la ardiente arena. Lo que su madre había hecho le había permitido descubrir algo precioso acerca del amor de Dios hacia él. Luego meditaría más en cuanto a esto.

—Gracias, Jesús —susurró Travis agradecido. ◊

Para beneficio de usted y su familia SUSCRIBASE HOY A EL CENTINELA

Deseo suscribirme por un año a El Centinela. Adjunto $6,49* dólares. (Agregar tres dólares para el franqueo de suscripciones a países fuera de los EE. UU.) Mi dirección es:

Nombre _____

Calle y N.º _____

Ciudad _____

Prov. o Estado _____

Código postal (zip code) _____ País _____

* Precio válido sólo hasta Diciembre 31, 1988

Envíe este cupón a EL CENTINELA, P.O. Box 7000, Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.

EL CENTINELA

Intérprete Bíblico de Nuestro Tiempo

Año 92 — N.º 9

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día en español y francés.

Gerente General
Eugene M. Stiles

Director
Dr. TULIO N. PEVERINI

Redactor
Lic. Juan J. Suárez

Redactor ayudante
Lic. Miguel A. Valdivia

Diagramador
Enrique Fuentealba

Director de Ventas
Lic. José L. Campos

Interamérica: Juan de Armas

Responsable de Circulación
Belia Peterson

Secretaria Editorial
Adly Campos

Edición en francés
Daniella Ducret

Director asociado para Puerto Rico y la Rep. Dominicana
Dr. Francisco López Castillo

Colaboradores Especiales
Dr. Fernando Chaij, José Espinosa, Sergio Moctezuma, Ricardo A. Rodríguez.

Corresponsales
Centroamérica y Panamá: Tevni Grajales
Colombia y Venezuela: Mirto Presentación
Estados Unidos: Eradio Alonso, Pedro Geli, Max Martínez, Manuel Vázquez

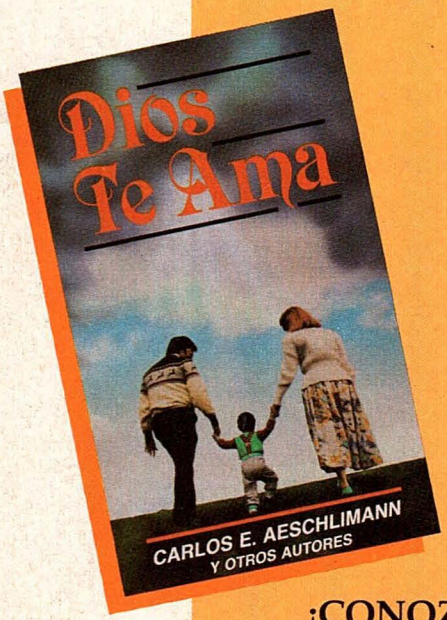
Suscripción anual, dólares 6,49. Número suelto, $1,00 (un dólar). Agregar tres dólares para el franqueo de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que sigue.

ANTILLAS HOLANDESAS: Box 300, Curazao. **COLOMBIA:** Apartado 4979, Bogotá. Apartado 261, Barranquilla. Apartado 813, Bucaramanga. Apartado 1269, Cali. **COSTA RICA:** Apartado 10113, San José. **R. DOMINICANA:** Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. **EL SALVADOR:** Apartado 1880, C. G. San Salvador. **ESPAÑA:** Editorial Safeliz, S. L., Aravaca, 8, 28040 Madrid, España. **ESTADOS UNIDOS:** P.O. Box 7000, Boise, Idaho 83707. **GUATEMALA:** Apartado 218, C. de Guatemala. **HONDURAS:** Apartado 121, Tegucigalpa. **MEXICO:** Apartado 18-813, México 18, D. F. **NICARAGUA:** Apartado 92, Managua. **PANAMA:** Apartado 10131, Panamá 4. **PUERTO RICO:** Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708. **VENEZUELA:** Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Portada: Wide World Photos, Inc./Lennox McLendon
Ed Guthero/Duane Tank
Rodolfo Sánchez

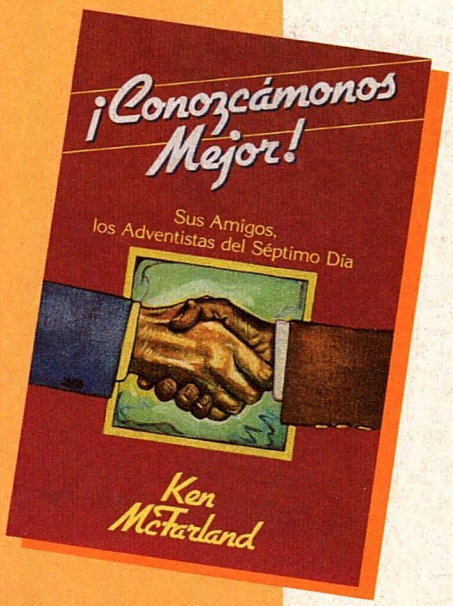
Copyright © 1988, by
Pacific Press Publishing Association

TRES VALIOSOS LIBROS PARA USTED Y SU FAMILIA



DIOS TE AMA

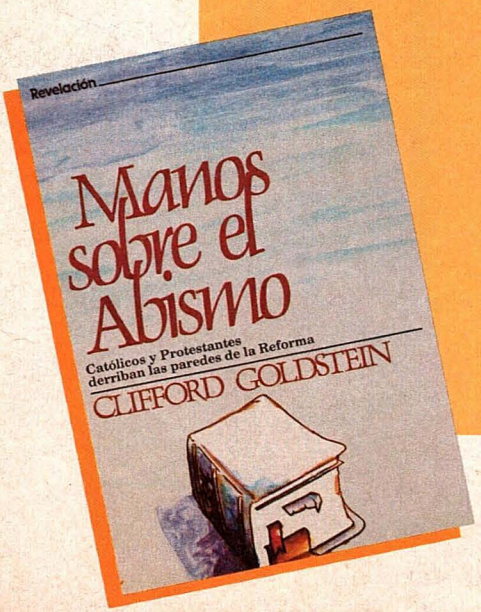
Una apropiada selección de dieciocho artículos de la revista internacional EL CENTINELA, que presenta los eternos principios de la felicidad que aparecen en las Sagradas Escrituras.



¡CONOZCAMONOS MEJOR!

Por Ken McFarland

Una presentación sencilla pero comprensiva de las doctrinas y los propósitos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.



MANOS SOBRE EL ABISMO

Por Clifford Goldstein

Una exposición poco común sobre las relaciones de la Iglesia Católica con el protestantismo y las causas del asombroso auge del papado.

Solicítelos a Publicaciones Interamericanas,
P. O. Box 7000, Boise, Idaho 83707,
Estados Unidos